

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 27 de Julio de 1872.

NUM. 750.

AÑO III.

HABLEMOS DEL ASUNTO.

Varios periódicos tratan estos días una muy importante cuestión: la de si marchará mas pronto o mas tarde D. Amadeo; de si será un acontecimiento que, aunque previsto, sorprenda a muchos, como casi siempre sucede a las familias cuando sobreviene la muerte de uno de sus individuos, por mas que estuviese físico y de largo tiempo antes desahogado. En esa contingencia, discuten acerca de si vendrá la república o vendrá D. Alfonso, para acabar de trastornarlo todo o para emprender la patriótica obra de reparación y reedificación de lo que está entuerto ó ha sido destruido.

Los diarios extranjeros tambien toman parte en la polémica, que se ha hecho ya europea, pues lo mismo sucede en Viena y Berlin que en París y en Roma: todos convienen en que la continuación de la dinastía elegida por los revolucionarios es imposible; que se acerca el momento en que desaparecerá, haciendo humanitarios votos porque no sea de mala manera, mucho mas desde que la noticia de lo ocurrido en la noche del 18 les ha hecho temer un desastroso fin.

Incidentalmente, y pues hablamos de los periódicos extranjeros, haremos notar una de sus frases favoritas, que prueba una vez mas su absoluto desconocimiento de nuestras cosas y lo poco que se paran a reflexionar cuando se ocupan en algo que nos concierne. Dicen que «es un dolor que en España no pueda consolidarse nada y que la revolución no haya conseguido establecer nada que sea durable». Hé aquí la falta de conocimiento de nuestra nación y lo irreflexivamente que se juzga de ella en las estruendos: precisamente eso que dicen ser un dolor, es un gran consuelo y motivo de satisfacción inmensa para los buenos españoles.

Precisamente porque en España se hallaba todo consolidado, no ha podido la revolución establecer nada permanente y todos los gobiernos que de ella nacieron pasaron con la rapidez del relámpago. Precisamente porque estaba consolidada la monarquía tradicional, no ha podido establecerse la monarquía revolucionaria con carácter de permanente: por esa misma circunstancia aun los mas decididos partidarios de la revolución de Setiembre comprenden la necesidad de volver a la interrumpida tradición monárquica y no encuentran otro remedio que el de una restauración. Precisamente porque todo estaba sólidamente establecido en España, nadie se puede acostumbrar a parodias de monarquía, sino a la antigua formalidad castellana. Precisamente por estar todo consolidado, no ha podido prevalecer la libertad de cultos, conservándose la unidad religiosa a despecho de los esfuerzos y furios de los revolucionarios: se comprende que esta circunstancia arranque ayes de dolor a los protestantes, cuyo eco sea la mayor parte de esos periódicos que se duelen de la escasa fortuna de los revolucionarios españoles.

La cuestión está planteada sobre la evidencia de lo que ha de suceder, de la desaparición de lo existente; y es una evidencia que no se puede negar, como la de que un cuerpo arrojado a lo alto ha de caer, sea su movimiento vertical ó parabólico. El hecho mismo de plantearse esa cuestión con aquiescencia universal y sin protesta de ninguna persona entendida é imparcial, es una cumplida demostración de que existe aquella evidencia, porque en otro caso sería rechazada por el sentimiento público.

¿Qué vendrá despues de lo que existe? Hé aquí una cuestión que sería hasta cierto punto pueril y de curiosidad casi femenina, si no tuviese un grande interés para no pocos de los que la proponen. Vendrá lo que necesariamente ha de venir: no lo diría con mas resolución un filósofo alemán ni un catedrático de la facultad de ciencias de la Universidad central. Vendrá lo que está de Dios que venga; porque como decian antiguamente los españoles y dicen los que no han estudiado filosofía alemana: «lo que está de Dios a la mano se viene».

¿Cómo se esplica ese afán de dilucidar la cuestión?

FOLLETIN.

UNA PARIENTA POBRE.

POR MAD. BOURDON.

(Continuación.)

XX.

WILHELMINA.

Raras veces abunda la dicha en la tierra. Casi nunca encuentra uno un grito de alegría. Quizá al mismo tiempo que Gertrudis, tanto tiempo ha desahogada, se regocijaba de haber dado al mundo un hombre, y de verse ella, la huérfana abandonada, constituida en centro de una nueva familia, la pobre Wilhelmina suspiraba contentiéndose sus lágrimas, siempre prontas a correr.

No era dichosa. El yugo que pesa sobre todos los hijos de Adán, se agravaba para ella, en otro tiempo tan dichosa.

¿Qué lejos estaban aquellos días de su placida infancia, en que vivía feliz al lado de su anciano abuelo! Modestos recursos bastaban para sus escasas necesidades, sin cuidados por el porvenir, sin penas por el presente, que ocupaba por completo el cultivo de un arte y el tierno cariño de aquel anciano.

En los bellos años de la juventud la vida tiene tanta fuerza, la necesidad de la dicha es tan viva, tan irresistible, que se necesita mucho tiempo para no convencerse de que efectivamente no somos felices.

Las alas de la esperanza se agitan con tanta fuerza sobre las almas jóvenes, que cada día, despues de las tempestades, se espera que será mejor el día siguiente.

En vano se pone el sol tras nubes sombrías, porque siempre esperan una brillante aurora. Aunque se haya llorado el día anterior, hay cierta seguridad de ser feliz al día siguiente.

Este día es como el anterior; pero la esperanza no muere a los primeros golpes.

tion, si todos han de participar de esa especie de fatalismo musulmán? Se esplica muy sencillamente: se esplica como se esplica el afán de mirar a la veleta el que padece una dolencia que se agrava ó alivia segun la variedad del viento reinante; el infeliz quiere saber de dónde sopla el aire, para saber cómo había de pasar el día: se esplica como el cuidado del marinero en poner la vela al viento si es favorable ó plegarla si es contrario, para continuar mejor su ruta. Se esplica por la necesidad de tener preparado el gorro frigio ó la flor de lis, segun vengau los tiempos; porque a las dos horas de haber salido de España D. Amadeo habrá que taparse los oídos para no oír los di teros de los que hoy se llaman, aunque no en alta voz, sus amigos; así como desde el día de la entrada de D. Alfonso, no habrá quien no se llame alfonsino: así como si se proclamase la república habría mas gorrus encarnados que amapolas en los campos de Castilla.

Hay quien supone que vendrá la república, dando para ello por razon suprema la de que los alfonsinos no están suficientemente preparados para la empresa de la restauración: así lo cree y ha consignado *El Diario Español*. Esa apreciación que pudiera resultar equivocada: cuando acontece el fallecimiento de un individuo, no falta quien arregle en breve tiempo el ingreso del finado a mas bien de su nombre en un sacramento, que se encarga de darle decorosa sepultura. En los grandes momentos se arreglan muy pronto los mas difíciles asuntos: dígame a un pulcro y almirado personaje que se acaba de levantar de la cama, que salga a hacer una visita ó cualquiera asunto, aun cuando sea de una importancia relativa: contestará que se halla sin afeitarse y que el barbero no vendrá todavía en una hora; que necesita vestirse; que se disponga el carruaje, y otros no menos interesantes pormenores. Pero dígamele de pronto, aun cuando esté en la cama, que toda la casa está ardiendo, y que el fuego se va a apoderar de la escalera; y se verá que salta como un gamo, y prescinde de su *toilete*, de sus barbas y de su carruaje, y sale a la calle de ropa blanca y sin aprensión ninguna: una cosa parecida sucedería si llegasen ciertas solemnes ocasiones.

Si los alfonsinos no están preparados, no debe suponerse que lo están mas los republicanos, é juzgar por todas las apariencias y por la conducta que están observando. No se dirá que los contienen ciertos escrúpulos y respetos, como a otros partidos que al menos en teoría muestran una profunda aversión a los actos de fuerza contra los poderes constituidos: sin embargo, quietos se están, y eso que no han escaseado las ocasiones de probar fortuna con probabilidades de éxito. Tampoco se pretenda que el partido se halla sumiso a las indicaciones del Directorio, porque está muy fresco el recuerdo de lo sucedido al tratar de reunirse la Asamblea federal, y de lo que se dijo acerca de las causas de no haberse efectuado la reunión: es mas el ruido que las nueces.

El Diario Español y con él otros periódicos han dicho que si se verificase una restauración, habría cuatro reyes para otros tantos partidos: algo de esto se presenta por ahora como probable en teoría; mas como en España hay y pueden citarse ejemplos para todo, pudiéramos recordar lo sucedido en una época muy turbulenta, en la que había de derecho un rey menor de edad y de hecho varios reyes con el título de gobernadores ó regentes del reino. El rey que todavía no había cumplido los catorce años, se encargó de acabar con aquel desorden, y habiendo convocado a los gobernadores, se dirigió al arzobispo de Toledo, preguntándole cuantos reyes había conocido, pues era el mas anciano de los allí reunidos: contestóle el prelado que había conocido cinco; a él, a su padre, su abuelo, el hermano de éste y a su bisabuelo: «pues yo, con ser tan niño, dijo el rey, he conocido mas de veinte (aludiendo a los gobernadores), y es ya tiempo de que no haya mas que uno, y ese he de ser yo».

Se necesitan frecuentes desencantos, repetidas decepciones, violentas sacudidas, para arrancar de raíz esa preciosa flor destinada a perfumar la vida.

Es preciso haber sufrido mucho para dar un adiós a la felicidad y para marchar sin volver los ojos a lo pasado por una senda que no tiene de flores ni sombra.

La mujer de Federico no estaba aun en este caso. Su alma flotaba en ese período intermedio entre las doradas quimeras de la esperanza y la severa realidad de la vida. Lloraba muchas veces; pero invariablemente un porvenir mas sereno y admirándose de que todos los días se pareciesen.

—Mamá, hoy es tambien como ayer solia preguntar el pobre Delfín a María Antonieta durante los desastrosos días de la revolución. Wilhelmina hubiera podido repetir estas palabras de tristeza al sufrir todos los días los mismos dolores, al sentirse herida de punzantes espigas que la misma mano de Federico le clavaba inadvertidamente.

Sin que le faltasen ni corazón ni talento, Federico, en un tiempo tan seductor y gracioso, tenía esa ligereza de carácter, ese aturdimiento que en las relaciones domésticas causan tanto daño como la malignidad.

No se puede ser indiferente a la felicidad de los demás sin ser egoísta; no se tiene en menos a los otros sino porque se prefiere uno a sí mismo; y no se repara en causarse pesar con tal de que esto nos libre de alguna pequeña contrariedad.

Tal era Federico. Sus movimientos eran prontos; sus sentimientos generosos, aunque mezclados de cierta ostentación que era el polvo que manchaba el oro de sus mejores acciones; pero nada había en su alma de duradero; la fatiga del espíritu se manifestaba a cada paso. La inconstancia y la frialdad le dominaban; y el yo reaparecia como soberano, arrastrándole hacia las distracciones y hacia los trabajos que mas halagaban a su personalidad.

Apenas casado con Wilhelmina, que había reemplazado a Gertrudis en su corazón inconstante, se admiraba

La aplicación de la anécdota queda a cargo del discreto lector: no hay, pues, que tomar aprensión por lo que venga.

EL SISTEMA REPUBLICANO EN AMÉRICA.

V.

Examinando lo que sucede hace medio siglo en la república argentina, y especialmente en Buenos Aires, nuestra imaginación cree estar presenciando un combate entre tinieblas. A la vez que la impiedad, la falsa filosofía y la corrupción de costumbres, derramada a torrentes, llevan densísima oscuridad a todas partes, los hombres que se dicen llamados a regenerar los pueblos combinan entre las sombras planes inicuos para abogar la luz. Trabajan la sociedad por el desorden de sus miembros, enferma y débil por los rudos golpes que día por día recibe en los fundamentos que la sostienen, cree divisar su término y perecer anegada en medio de inmensos infortunios.

Hemos indicado antes de ahora hasta qué punto fueron hostiles a la Iglesia católica los primeros pasos de la revolución en Buenos Aires, y cuán hondas las heridas que le infirieron los jefes de los partidos políticos que sucesivamente llegaron al poder. Este gravísimo mal aumentó sus proporciones durante doce años de dictadura que pesaron sobre las provincias del Rio de la Plata. La tiranía que agobiaba a la Iglesia era insostenible. El gobierno pretendía intervenir en todos sus actos, reglamentar todas sus ceremonias y dominar en todas sus funciones. Cortó la libertad de los predicadores, haciéndolos comparecer ante los tribunales seculares a dar razon de las doctrinas vertidas en sus sermones, y modificó los ritos sagrados, prohibiendo en los ornamentos de las iglesias los colores que se encontraban en las banderas de sus enemigos.

Hemos visto algunos documentos de aquella época, aciaga principalmente para la Iglesia, que llevaban estampada la marca de los odios y de las pasiones que dominaban entonces. Al retrato del dictador Rosas se le hizo colocar en algunas iglesias, sin duda para que fuese venerado al par de las imágenes; la magistratura civil tomaba la iniciativa en ciertas solemnidades. Los padres de la Compañía de Jesús se resistieron decididamente a colocar el retrato de Rosas en su iglesia, al mismo tiempo que desobedecieron su mandato de que al final de cada sermón se hiciese un panegirico del presidente de la república. Estos padres prefirieron ser degollados algunos, y otros víctimas de la persecución, a faltar a sus deberes, y soportaron la muerte y el destierro con el heroico valor y entereza que distingue a los dignos hijos de San Ignacio de Loyola.

La razon se resiste a concebir que fueran civilizados unos pueblos en cuyo seno se han visto hechos de naturaleza tan monstruosa como los que presencié la Confederación Argentina durante la dictadura de D. Juan Manuel Rosas. Y sin embargo, un hombre que se levanta de en medio del pueblo, que deroga las leyes existentes y se declara dictador, no es un fenómeno en América. Lejos de eso, para las repúblicas americanas nada ofrecieran de nuevo los actos del dictador argentino si solo significasen la trasgresión de las leyes y la proclamación de la dictadura. Así que durante veinte años de imperio, la de Rosas en Buenos Aires y la de sus capitanes en las provincias ofrecen una sucesión de hechos todos horribles.

Buenos Aires se nos presentaba bajo la impresión del terror que le inspira la formidable mazmorra (1), el asesinato del presidente de la Cámara, y la ejecución de tantas otras crueldades como mancharon la bella capital de la Confederación Argentina: Córdoba daba apenas señales de vida para llorar las ilustres víctimas que arrancaba de su seno el memorable Lopez, y las provincias de Cayo servían de vasto campo a la guerra a muerte.

(1) Legión de asesinos que estaba encargada de la ejecución de los órdenes secretos del gobierno.

ha de no encontrar mas que una felicidad muy imperfecta, y sentia vivamente las contradicciones y las humillaciones de una mediocridad de fortuna, cosas todas fáciles de prever, y que su matrimonio debía llevar consigo; pero disgustos fáciles de soportar, si un cariño mutuo hubiese ligado a ambos esposos.

Wilhelmina cayó enferma, y Federico se encontró mas bien contrariado que triste.

La critica, persiguiendo sus obras, le irritó. Su hijo, de una constitución débil y enfermiza, no le procuraba las satisfacciones del orgullo paternal.

Así, poco a poco, aquel triste hogar sin elegancia, casi sin comodidades, donde una pobre mujer velaba inquieta el sueño de un niño enfermo, le pareció poco a propósito para alimentar el fuego de su imaginación de artista.

Abandonó su casa. Un taller alquilado en un barrio distinto y que estaba mejor dispuesto para sus trabajos, fue el pretexto que Wilhelmina tuvo que aceptar con gran pena.

Pasaba así los días lejos de ella; la dulce intimidad en que habían vivido se quebrantó, y ya no podía a su mujer que cantase un himno de Beethoven ó de Mozart, mientras él pintaba y la inspiración fecunda descendía sobre los dos; ya no venia ella furtivamente a ver crecer el cuadro naciente; la soledad la rodeó, mientras su marido se sumergía en el tumulto de París.

La hora de comer les reunia aun; pero Federico se emancipó insensiblemente de aquella sujeción. No abre sus puertas una funda en cada calle, y no hay siempre amigos alrededor de una mesa para acabar un aconversación al choque de las copas?

Bien pronto algunos viajes cortos separaron mas a ambos esposos; Federico alquiló para una temporada un cuarto en Fontainebleau: hizo un viaje a Normandía y a la Bretaña, tomó baños de mar en Boulogne y trajo de aquellas escursiones detalles preciosos destinados a convertirse en cuadros.

te que Quiroga y Aldao declaraban a cuantos pertenecían a otra bandera que la suya.

Entonces, cuando a las víctimas de sus opiniones políticas, encerradas en pieles frescas de animales, se las dejaba en medio de las *Pampas* para que sirviesen de pasto a las fieras; cuando despues de combates encarnizados se mandaba acuchillar a los prisioneros, sin excepción de rango ni edad; cuando las madres y las esposas eran presas y fusiladas por participar de la opinion de sus hijos ó maridos; entonces, decimos, qué hacían esos hombres de Estado que, realizaban el programa revolucionario acordado en Buenos Aires, habían precipitado al país en semejante abismo de males? Esos hombres figuraron casi siempre en las filas de la dictadura; y eran los enemigos del pueblo a quien habían alucinado. ¡Ojalá sepan aprovecharse estas amargas lecciones que se reciben cada día!

Los pueblos argentinos presenciaron durante la lucha mil sucesos que les humillaban ciertamente; si no fuese verdad que aun las mas grandes naciones encierran en su seno los gérmenes del mal. Monstruosa era la dictadura que ejercieron Rosas y sus capitanes, y creemos que apenas habría hoy quien emprendiese justificarla; sin embargo, vemos que al insurreccionarse Corrientes y Entre-Ríos, las Camaras de las provincias de Jujuy, de Salta y otras de la Confederación, condenan el movimiento y califican de «loco, traidor y salvaje» al jefe que lo mandaba. Vemos que declaran a este mismo fuera de la ley, mientras se ponen a disposición del dictador todos los elementos de hombres y dinero que existían en esas provincias. Estos hechos entran ciertamente en el número de esas aberraciones en que incurren los pueblos en momentos de delirio, y que sirven para humillar su orgullo.

La nación argentina, en medio de esos arranques de entusiasmo, que embriagan fácilmente a los Estados jóvenes é inexpertos, se había hecho llamar madre de la libertad de Sur-América, y creyéndose avanzada en las vías del saber y en posesión de cuantos elementos contribuyen a formar la felicidad social, se exhibió a las naciones como decado. Las nuevas repúblicas vinieron presurosas a contemplar este dechado; pero ¿qué hallaron? Aquel entusiasmo era la vigilia de un llanto prolongado, que habían de arrancarle mil víctimas inmoladas en lucha fratricida, y la degradación y la miseria, que son la consecuencia de esta.

La dictadura abrió heridas profundas en el corazón de la república, y ninguno habrá que pueda lisonjearse de cicatrizarlas en breve tiempo. Efectos de estas son las divisiones y los odios intensos, diseminados hoy en toda la nación.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Al fin, despues de tantas marchas y contramarchas, la *Gaceta* nos da circunstanciadas noticias de un encuentro serio que tuvo lugar en la tarde del 24 entre varias partidas reunidas, que componian un total de 1.000 hombres, y la columna que manda el coronel Arrando, fuerte de 600 hombres.

A pesar de que la noche debió echarse encima y ser la verdadera causa de la terminación de la contienda, hubo tiempo sobrado para todo, hasta para contar los heridos que los carlistas se llevaron, y cuyo número ascendia a 50.

Añadiendo a esta cifra otros 10 heridos que quedaron prisioneros, 13 muertos que se encontraron en el campo, y 30 bajas que tuvo la columna, por confesión de la *Gaceta*, pasan de 100 las víctimas ocasionadas por este nuevo encuentro, que, sumadas con las ya innumerables que la insurrección carlista ha producido, nos dan la medida del afecto que debe inspirarnos el actual orden de cosas, por aquello de que siempre se quiere mas lo que mas cuesta, y lo que existe ha costado ya a España un mar de sangre y otro mar de lágrimas, contando por supuesto las que se han derramado de júbilo.

Pero si su talento ganó, la dicha y la intimidad perdieron no poco.

La reconlacion con sus padres solicitada por Gertrudis le dió algun desahogo; pero no trajo la alegría. Wilhelmina, a quien su marido no animaba, se mostraba silenciosa y confusa delante de sus padres; su alma tímida y débil como un pájaro de los trópicos, necesitaba para vivir de una atmósfera impregnada de benevolencia y de bondad: las frías miradas de su marido, la curiosidad desdenosa de M. de Dalabre la helaron.

No se atrevió ni aun a mostrarse tal como era y aquellos se marcharon convencidos de que su hijo había cometido una torpeza y que su mujer, de una inteligencia bien inferior, no podría ni comprenderle ni ser amada por él.

En otro tiempo Wilhelmina hubiese sufrido mucho con la frialdad de los padres de Federico, cuyo cariño ambicionaba; pero desde el nacimiento de su hijo, éste la absorbía con ese poder que los niños enfermos, cuya vida pende de un hilo próximo a romperse, ejercen sobre sus pobres madres.

Vivia para él, y al lado del temor de perderle, solo otra pena la acompañaba: la indiferencia de su marido y el abandono en que la tenía.

Federico tenía cuatro años y los progresos de sus fuerzas y su salud no se hacían sentir. La inteligencia se desarrollaba, mientras el cuerpo seguia débil é incapaz para vivir.

Su madre no le abandonaba; día y noche le seguían su corazón y sus ojos; le hacía comer, le paseaba y sus miradas iban desde su bello semblante, radiante de gracia y de frescura, a la frente pálida del niño arrugada por el sufrimiento.

Ella sola le instruía, no con libros, sino con sus relatos y su conversación.

Aquel niño que nunca había salido de París, que pasaba meses enteros en la cama, conocia ya la Suiza, los montes, los ventisqueros, los rios y los lagos, las villas y los castillos.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.º
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios: A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, librería de M. Denée Schurz, rue Favart, 2.
Londres, para suscripciones y anuncios, O. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

unas veces por los conservadores y otras por los radicales, desde que el monarca extranjero pisó las playas españolas.

Hé aquí en los términos que el periódico oficial nos da cuenta del encuentro a que nos referimos, y de otros de menos importancia:

«Alcanzadas en la tarde de anteyer en la villa de Salient por la columna del coronel Arrando las facciones reunidas de los caballos Gilester, Altamira, Puro River, D. huet Cadizarte y Grau, el mando todas ellas del titulado general Cañals, formando un total próximamente de 1.000 hombres, fueron completamente batidos por 600 y 10 establos de que se componia dicha columna, haciendo los carlistas una obstinada defensa del puente, calles y avenidas de dicha población, cuyo terreno fué necesario que nuestras tropas ganasen palmo a palmo en dos horas de rudo combate. Trece muertos, 10 heridos prisioneros y uno 50 que se llevaron, entre ellos el cabecilla Gilester con dos hijos, y 35 prisioneros que se les cogieron además, 68 armas de fuego y algunos caballos, ha sido el resultado de esta distinguida acción, quedando la facción dispersa y fraccionada en grupos, cuyo mayor número de unos 150 marchaban con Castella. La totalidad de nuestras bajas asciende a unos 30 hombres, comprendidos los caballos.

Las facciones de Saballs y Estartús hicieron frente a la columna del coronel La Horz, ocupando las fuertes posiciones de San Pedro de Torrelló; pero atacadas por nuestras tropas, fueron los facciosos desalojados y puestos en fuga, causándoles tres muertos y bastantes heridos.

En la provincia de Barcelona se acogieron ayer a indulto 16 carlistas, y en la de Gerona cuatro.

El gobernador militar de Ciudad Real da parte de 10 presentados en dicha provincia.

En La Carolina se acogieron asimismo a indulto ante aquel alcalde 12 hombres, procedentes de las partidas de Castilla la Nueva.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

El capitán general de Cataluña continuaba ayer en Vich, estudiando sin duda la pacante y sabrosa industria de aquella ciudad.

Aun quedan en la provincia de Badajoz restos no muy insignificantes de la estinguida insurrección, puesto que el día de Santiago entró en Balmorise una partida de 30 hombres, mandada por McConnell.

Ha sido batida y dispersada por la columna del coronel Cappa la facción, Oca causándole algunos heridos.

MANIFIESTO DE D. RAMON CABRERA.

A continuación verán nuestros lectores el notable documento que publica el *Times* del 22, el cual fué comunicado por Cabrera a sus amigos antes de la insurrección carlista y poco despues de la terminación de la guerra entre Francia y Alemania.

No parece posible dudar de la autenticidad de un documento que se halla tan en armonía con la conducta seguida por el ilustre caudillo de la pasada guerra civil, a pesar de las esperanzas tantas veces frustradas de los que un día y otro daban por segura su aparición en el Maestrazgo.

Poco tendrán que oponer los verdaderos conservadores al programa que el conde de Morella desarrolla en su manifiesto. Cambiase el nombre de la persona que puede simbolizar en España la unión del pasado con el presente, la conservación de las bases indestructibles de la sociedad en unión con los legítimos adelantos de la moderna civilización, la verdadera libertad con el orden, y será posible y racional y sincera la unión de todos los hombres que valen y representan algo en este desgraciado país.

Nunca, sin embargo; tomaríamos nosotros por modelo la conducta de los gobiernos de Rusia, Austria y Prusia, en que hallamos mucho que merece nuestra decidida reprobación; ni creemos que al ciego deba negársele la influencia que le corresponde en un círculo algo mas extenso que el templo y la cabecera de los moribundos; si bien estamos conformes en que su misión debe ser siempre de paz.

Había aprendido, de boca de su madre, a conocer la patria de sus abuelos, y ella misma no hacia mas que transmitirle lo que de igual modo aprendió el suyo. Era una instrucción que databa de la tercera generación: eran relatos que aun vivían en la atmósfera de lo antiguo.

Wilhelmina hubiese querido tambien hablar a su hijo de religion; pero se detenía ante ese muro sagrado; Fernando era católico y su pobre madre no sabia qué decirle; le había enseñado el Padre nuestro; pero nada mas; la ignorancia de los dogmas católicos los, los escríptulos de una alma apegada a su antigua creencia cercaban su boca; pero padecía en no poder decir a su hijo, quizás tan próximo a la tumba, las palabras suaves de fortaleza cuyo secreto solo tiene la religion.

Y aquellas penas, aquellas inquietudes que la consumían, no podía confiarlas a nadie, no tenía amigos ni relaciones, y Federico casi nunca estaba a su lado para consolarla.

XXI.

FERNANDO.

El invierno había pasado para Fernando mucho mejor de lo que su madre podia esperar.

Los primeros rayos de la primavera tan deseada, y por largo tiempo esperada, le causaron una alegría estremada, y manifestó el deseo de ir a respirar el aire puro y de salir a paseo a las arboledas de Luxemburgo.

—Ya estoy bueno, mamá, y además no hace frío. Fué en invierno cuando el niño G. Alfredo murió de frío, como me contabas ayer; pero ahora hace calor, y yo quiero ir a paseo.

Fué preciso ceder; y el niño, envuelto en un abrigo, fué con su madre en un coche hasta la puerta del Luxemburgo.

(Se continuará.)

Dicho esto, hé aquí el manifiesto á que nos referimos:

«Durante largo tiempo, el patriotismo ha sellado mis labios, impidiéndome expresar mis aspiraciones. Algunos meses han pasado ya desde que ciertas personas interpretaron desfavorablemente mis deseos y honradas intenciones, y en este período, sacrificándome á altas consideraciones, he guardado la mas absoluta reserva sobre hechos mal interpretados, y á los que por mi parte no he dado publicidad alguna. Pero ha llegado el momento en que creo de mi deber decir algunas pocas palabras al gran partido monárquico, que en esta gran patria á que he pertenecido toda mi vida, al que he pertenecido siempre fiel, y que abriga la creencia de que constituye la mayoría del noble pueblo español.

La historia es bien conocida. Desde mi mas tierna juventud he consagrado mi vida á la causa representada por el ilustre monarca D. Carlos V, que en gloria esté. Que cumpla con mi deber, lo prueban los inmerecidos honores y distinguidos favores que me concedió, y á los que estaba bien lejos de aspirar, y las numerosas cicatrices que llenan mi cuerpo.

Algunos meses después de la consumación de la mas negra y vil traición de que hacen mención los anales de nuestro país, y cuando el ejército que yo mandaba tuvo que hacer frente á fuerzas cinco veces superiores, me vi obligado á refugiarme en extranjero suelo, depouiendo las armas después de sufrir todos los días sangrientas batallas.

Nada diré de la campaña de Cataluña en favor de don Carlos VI, ni hablaré tampoco de los acontecimientos desastrosos de San Carlos de la Rápita. La historia es de ayer todavía, y de estos sucesos entregados á su final sentencia. Cuando la augusta señora que reinó de hecho, fué arrajada de España por los mismos que la habían defendido, todos los amigos de la monarquía popular y legítima volvieron sus ojos á su digno representante el descendiente de cien reyes, de los Recaredos y Fernandos, el Sr. D. Carlos VII.

Este príncipe, dotado de cualidades para el mando de un orden poco común, como pueden decirlo los que le han conocido, entre ellos algunos que hoy ocupan el poder, estaba como rey destinado á hacer la felicidad del pueblo español.

Un hecho que reclama como un mérito, aunque con repugnancia, es el principal objeto de estas líneas. Mi conducta política durante los meses que tuve el honor de hallarme encargado de la dirección de los negocios del partido carlista, ha sido mal interpretada y juzgada muy superficialmente, no ciertamente por nuestro augusto rey, que posea clarísima inteligencia, sino por personas que habiendo pertenecido á su campo enemigo, no conciben lo noble y puro de mis sentimientos, ó por aquellos que animados de miserables pasiones han hecho todo lo posible para crear divisiones entre S. M. y el súbdito que habla, sin comprender que de esta manera y dividiéndonos nos ponían en la misma situación que los liberales, quienes durante tantos años se han destruido por meras cuestiones de personas. Los sucesos actuales y otros que les seguirán, demostrarán bien quienes son los que están en el error.

Ahora que la terminación de la guerra en Europa puede producir el restablecimiento de las monarquías tradicionales, basadas sobre el derecho de la moral universal, es el momento en que el gran partido carlista debe convencerse de que el régimen pasado no puede volver, y que en nuestros días no se gobiernan los pueblos con esos principios, si se dicen gran gloria á las naciones en tiempos que ya fueran, á nuestro juicio serian un completo anacronismo que nos separaría del resto de Europa: Rusia, Austria y Prusia son testigos de ello: estas poderosas naciones han admitido en su sistema de gobierno doctrinas en perfecta armonía con el sistema político que se practica en nuestra edad.

El partido carlista debe crear intereses en todas las clases sociales y dar á estos intereses una representación política en el gobierno del Estado. La nación debe tener una prensa sujeta á leyes estrictas, medio de discutir las grandes cuestiones administrativas y sociales, aunque con prohibición absoluta de penetrar en el sagrado recinto de la vida privada; periodismo como en Inglaterra y otras naciones, digno, racional y prudente; Cortes compuestas de personas de verdadera propiedad y responsabilidad para ilustrar el monarca en las árduas y difíciles cuestiones de Estado; una magistratura independiente del gobierno, con jueces inamovibles, sistema nunca practicado; una ley electoral que se aproxime en lo posible á la perfección, para que los elegidos sean la representación genuina de los electores, un sistema de Hacienda que, abriendo las fuentes de la riqueza pública, acrezca los rendimientos y disminuya las contribuciones; una bien entendida descentralización y un sistema administrativo que haga que Madrid no consuma la vida de las provincias, con empleados de celosos y honrados, que no deban su nombramiento y ascensos al favoritismo ó motivos aun peores, no pudiendo los ministros al sub al poder renovar como hoy por completo los funcionarios públicos ni destituirlos, sino por medio de sentencia judicial; reducción de la deuda española y revisión de las clasificaciones de las clases pasivas para que solo reciban sus retiros aquellas que real y legítimamente han servido á la nación; medidas todas que deben ir unidas á una reforma en el ejército, para que el sargento, por el hecho de haber fallado á la disciplina, no sea promovido á capitán, y el capitán por el mérito de la insubordinación á coronel, ateo que, por el contrario, haga que el soldado leal obtenga la recompensa de su conducta. El ejército debe saber que no sirve á ningún gobierno en particular, sino que es el protector de los intereses del país.

Tales son, en mi opinión, las principales bases de un gobierno bastante fuerte para poner término á las perturbaciones que durante medio siglo han empobrecido á España, y corregir y modificar lo que la experiencia ha demostrado ser necesario. De esta suerte el pueblo español podrá gozar los beneficios de la verdadera libertad, siendo protegidos por la sociedad los ciudadanos honrados é industriosos, castigados los criminales y retirados los vicios que se han inculcado en nuestra juventud, resultado de los hábitos de vagancia y de placer, de frecuentes revueltas y motines y de la inmundicia de gobiernos corruptos y corruptores.

A los que nos objetan que la elevación de esta monarquía seria la señal de la dominación del clerical, les contestaré que esta distinguida clase de la sociedad, que ha dado y está dando tantas pruebas de virtud y resignación ante injustas persecuciones, debe ejercer su sagrado ministerio en el templo, á la cabeza de los moribundos, practicar la caridad y no apartarse nunca de su santa misión de paz.

A mi juicio todos estos principios, con un severo régimen de economía en todos los ramos del servicio público, contendrá las ambiciones, que han sido tan desastrosas en nuestro país, y darán al pueblo español la prosperidad que tan ardentemente desea. Lo que aquí consigno es el fruto de muchos años de estudios y meditaciones, respecto al porvenir de nuestro desgraciado país, en favor del cual, el que firma esta carta ha derramado su sangre en 100 combates.—Firmado, Ramón Cabrera.

Si no supiésemos hace mucho tiempo á qué atendernos respecto de los artículos que publica el *Times* acerca de la política española, tendríamos que rectificar gran parte, si no todo, el que inserta en su número del lunes referente al suceso de la calle del Arenal.

El *Times* publica cuanto se quiere—pagándolo se entiende—y así no nos ha sorprendido leer lo que dice acerca del entusiasmo con que fué acogido D. Amadeo el viernes. Lastima es que toda la poesía empleada en la relación de la gran ovación, sea enteramente perdida para los que presenciaron los hechos, y mas aun que la garantía del *Times*, por la razón espuesta, no sea suficiente para que los habitantes de las provincias de España puedan dar crédito á cuanto el periódico inglés se complace en acoger en sus columnas.

Seguros estamos de que si el artículo á que aludimos hubiera sido escrito por un corresponsal del *Times*, por mas que la mayor parte de ellos se muestran en lo general muy partidarios de la casa de Saboya, no habrían empleado tanta y tanta hipérbole; porque después de todo, este lenguaje tiene el inconveniente de que por querer probar mucho, no prueba mas si no el deseo del articulista, que pinta á su antojo los hechos.

Órdenes *El Times*. Una cosa es que todas las personas honradas condenasen unánimemente el crimen, y otra, muy distinta por cierto, que este atentado haya afirmado la dinastía del duque de Aosta en España. Mas aun: los que hoy, por estar en el poder, se muestran decididamente dinásticos, si mañana por cualquier incidente dejaran de ocupar los puestos oficiales, volverían á hacer lo que hacían pocos días antes de que se les llamara á ser consejeros de la corona.

Desengáñese, pues, *El Times*. En esta tierra de España no hay mas dinásticos saboyanos que el partido que está en el poder, y la situación de don Amadeo respecto á popularidad, es exactamente la misma hoy que era la víspera del suceso, de la calle del Arenal. Tal vez no aventuráramos mucho diciendo que este hecho podra, andando el tiempo y cuando todo se aclare, hacerle perder mas bien que ganar partidarios.

La *Gaceta* y los periódicos vascongados dan ya por terminada la insurrección, pues parece que no hay partida alguna carlista en todo aquel territorio. Y siendo así, ¿cómo es que subsiste la organización del ejército del Norte en los mismos términos que cuando las banderas carlistas recorrían aquellas provincias?

Si entrara en el sistema de economías radicales el satisfacer pluses y raciones de campaña, por mas que no existan enemigos al decir de la gente ministerial?

«Es ó no cierto que á las diez de la noche del jueves 18 del corriente, es decir, dos horas antes del suceso de la calle del Arenal, se presentó alguna persona en la embajada española en Roma, preguntando si le habían ó no disparado algún tiro á D. Amadeo?»

Hay alguna verdad en lo que hemos oído de que así se manifestó en despacho oficial por la embajada al ministerio de Estado?

Se ha tratado de averiguar qué persona hizo aquella pregunta, y en todo caso, si el hecho es cierto, quién pudo darle conocimiento anticipado de lo que iba á ocurrir en Madrid?

Bueno fuera que la prensa ministerial aclarara estos puntos, ya que, según se ve, la causa de este suceso va pareciéndose en lo misteriosa á la del asesinato de la calle del Turco.

Podremos saber qué cantidad se ha facilitado al ministro de la Guerra para su viaje triunfal á Santander y otras provincias del Norte?

¿Será cierto lo que de público se dice, que se le han entregado con este objeto 6.000 pesos, además del costo del viaje, que es por cuenta del Estado? ¿Por qué capítulo del presupuesto se satisface este gasto?

Acaba de fallecer en Carabanchel de Abajo, el teniente coronel de infantería D. Antonio Luzón y Abanto, que hace cosa de un mes regresó de la Isla de Cuba, donde ha prestado grandes servicios desde el principio de la insurrección, sin que en esos cuatro años hubiera obtenido recompensa alguna. Este brillante jefe hizo la guerra de los siete años en la Península, y hacia ya seis ó siete que usaba la placa de San Hermenegildo, por contar mas de cuarenta años de oficial.

Si comparamos los años de servicio de este distinguido jefe con los de algunos generales hechos por la revolución, salta á la vista la manera con que se han recompensado al uno y á los otros. En cambio, en la hoja de servicios del Sr. Luzón y Abanto, hay muchos hechos de armas, al paso que en la de otros consta que valor se supone.

Reciba la familia del finado, y especialmente su señora y los cuatro hijos que deja en la orfandad, el mas sentido pésame por la pérdida irreparable que acaban de experimentar.

Nuestros pronósticos de que el doctor Mata está muerto, se hallan próximos á realizarse. Ayer se ha tratado en Consejo de Ministros acerca de la persona que pudiera sustituirle.

Muere de una falta de precaución; los aires del Escorial han agravado su enfermedad; poco ha fallado para que al pié de la receta contra el atentado de la calle del Arenal, fuese una verdad su firma. Siempre nos pareció á nosotros que un bachiller daría mejor resultado para gobernador de Madrid, que el mas afamado doctor: la prueba es que el doctor Mata queda reducido á simple licenciado.

El tabernero Pastor, procesado por el atentado de la calle del Arenal, se hallaba hoy notablemente mejorado de su herida. Ayer se decía de público que el cadáver del sugeto que fué muerto en el acto de la refriega no habia sido aun identificado; y que el preso conocido por Botija intentó antes de poner fin á su existencia dándose de golpes en la cabeza contra una pared, de cuyas resultas sufrió una herida.

Al mismo tiempo que el *Times* publica la carta-manifiesto de D. Ramón Cabrera, que en otro lugar hallarán nuestros lectores, el *Correo de Zaragoza* inserta en francés y en castellano una proclama del duque de Madrid, fechada en la frontera de España, que no nos atrevemos á reproducir por temor á una caricia radical, que nos haria mucha gracia.

Suponemos que los periódicos ministeriales la reproducirán para quitarnos ese pueril temor y para combatirla con buenas razones, puesto que es

muy probable que circulen con profusión ejemplares de ese nuevo documento.

En él se ofrece á catalanes, aragoneses y valencianos devolverles sus fueros, lo cual no nos parece muy político respecto á las demás provincias españolas.

Estas, como aquellas, inspirándose en su patriotismo, agradecerán mas que se les ofrezca devolver sus fueros á la justicia, que es de lo que todas se hallan necesitadas; y esto solo puede hacerlo el que sufre hoy, desterrado de su patria, educándose en la escuela del dolor, para hacerla feliz un día, la mas grande de las injusticias.

El rey está en el Sardinero, dice *La Política*, ó sea en un punto inmediato á Santander, donde se pesca y espúnta la sardina, pez conocido y sabroso; cuando fresco, que recibió este nombre de Cerdeña; de la antigua *Sardinia*, que tambien ha dado nombre á otras cosas.

¡Singular coincidencia! añade; el vapor *Colon*, uno de los buques surtos en el puerto de Santander, fué el que trasportó desde Lequeitio á San Sebastián á la reina Isabel II en Setiembre de 1868.

Hace despues notar que en Madrid se discute acerca de lo que viene despues de lo presente, pues nadie se hace ilusiones sobre la continuación de la mal llamada dinastía; y saca de aquí la consecuencia de que mientras D. Amadeo se baña, otros se preparan á hacerle la barba.

Recuerda la desconsoladora indicación que ha hecho un colega de que «no extrañaría recibir el dia menos pensado la papeleta de defunción de la dinastía;» y encuentra que eso equivale á decir que los baños del Sardinero son los baños de Panticosa de una dinastía desahuciada.

Sentadas estas premisas, nuestro colega dibuja de mano maestra la menor cantidad de rey posible que los revolucionarios se propusieron tener, el monarca democrático, el primer donativo que Júpiter hizo á las ranas, cuando estos aúlbos pensaron seriamente en hacerse monárquicos, y, comparando lo que es con lo que debiera ser, deduce sin gran esfuerzo la natural consecuencia de que no van muy desahuciados los que piensan que aquí no hay mas solución que D. Alfonso ó la república; la república verdadera ó la verdadera monarquía.

Despues de todo esto, es decir, despues que don Amadeo se bañe en el Sardinero ó en Panticosa, que para el caso es igual, *La Política* cierra su artículo, que titula *Discusión fatal*, con estos parrafillos:

«Que los españoles hayan de tener en lo sucesivo cuatro reyes, como suponen algunos de nuestros colegas, no nos parece que sea muy de temer; el asunto se va simplificando sobremedura, y creemos que no habrá nada de sobra, sino lo estrictamente necesario: es cuestión que el tiempo y el curso natural de los sucesos han de resolver con la mayor facilidad.

Entretanto, nos parece peligrosa esta clase de discusiones, y por eso, al hacernos cargo, sencilla y naturalmente, sin esforzarnos en debilitarlos, de los argumentos aducidos por una y otra parte, hemos calificado esta discusión de *discusión fatal*, y solo nos mezclamos en ella, aunque con disgusto, por el deber de tener al corriente á nuestros lectores, para que no les sorprendan eventualidades, mas ó menos probables, de las mas importantes cuestiones que agita la prensa; pues sea cualquiera la persona que ocupe el trono, el prestigio de la monarquía es siempre para nosotros respetable y sagrado.»

Suponemos, dice muy oportunamente *La Epoca*, que por grande que sea la afición de los actuales gobernantes al sistema represivo que tan mal comprenden, no lo aplicarán á la cuestión sanitaria, aguardando que el cólera nos visite para tomar precauciones. Es notorio por desgracia, que el cólera morbo asiático en muchos puntos del mar Negro va tomando proporciones verdaderamente alarmantes, que obligan á la Junta superior del imperio de Constantinopla á adoptar toda clase de medidas profilácticas, con objeto de cortar el curso de tan terrible enfermedad. Eso mismo pedimos aquí: que se adopten precauciones energicas, y que por ningún motivo se alteren las fórmulas cuarentenarias.

Según dice uno de nuestros colegas, las clases pasivas de palacio, cuyos haberes escadan de 4.000 reales, están da enhorabuena, pues parece que se ha dado orden, ó se trata de dar, para que perciban desde este mes sus respectivos haberes.

Nosotros, que tanto hemis abogado en favor de estas respetables clases, nos complacemos vivamente en una noticia que satisface lo que con repetición hemos pedido.

El micrófono apareció en una de las esquinas de la plaza de Santa Catalina de Valencia un pasquin que decía:

«¡A la propiedad! ¡Lléga la hora! ¡Viva la Internacional! ¡Viva el petróleo! ¡Mañan las autoridades! ¡Viva la república!»

Son conatos, por ahora felizmente frustrados, y que esperamos queden en el mismo estado por mucho tiempo.

Al reproducir en nuestro número anterior el comunicado que el Sr. Mantilla dirigió á *La Política* y que precedía á la estensa Memoria sobre los empujados de la Habana, se omitió en él, por error de imprenta, un renglón del último párrafo, que decía: «dignos, para despreciarlos soberanamente si son...» La falta de dicha línea altera notablemente el sentido de dicho párrafo, por lo cual lo reproducimos nuevamente.

Hé aquí el texto:

«Si despues de leídos esos documentos, mis apasionados detractores quieren formular algun cargo sobre ellos ó sobre otros que posean, formulémosle, que así estoy yo para contestarlos cumplidamente si son dignos, para despreciarlos soberanamente si son necios, para discutirlos ante los tribunales si son perdidos, ó para exigir satisfacción en el terreno del honor si aceptan noblemente su responsabilidad los verdaderos inspiradores de los tales periódicos.»

De una carta que, procedente de su corresponsal en Madrid, inserta el *Diario de Zaragoza* del jueves, tomamos los siguientes párrafos relativos á la causa que se sigue con motivo del suceso de la calle del Arenal:

«Continúa el sumario en la causa sobre el regicidio; y en vista de lo que arroja, se ha resuelto elevarla á plenario, formando pieza aparte lo que aparece respecto á los cogidos *infraganti*, Manuel Pastor, Fermín Venero

y Antonio Almendivar, continuando pendiente el sumario respecto de los demás, lo cual es sospechoso, y motivado á que se abuse convirtiendo la causa en arma política, según se desea, como se ha hecho con algun otro proceso célebre.

Manuel Pastor, el tabernero, que recibió una herida en la noche que se cometió el crimen, se halla enfermo á consecuencia de ella, y el público exajera esta enfermedad, dándole un origen inexacto y unas proporciones alarmantes, hasta el punto de decir que habia muerto, lo cual no es cierto.

Desde que se cometió el crimen en la noche del jueves último, el juez instructor de la causa no ha abandonado el gobierno civil, donde se instaló desde los primeros momentos, lo cual ha motivado que el presidente de esta Audiencia, que v. la por la respetabilidad de los tribunales, que nunca deben aparecer como cobitidos, haya oficiado al juez de la causa, mandándole que abandonase el gobierno civil y se trasladase al local del juzgado, que es el sitio desde donde debe continuar la causa.

Esto no ha gustado á todos, y ha dado motivos á ciertas quiscosas poco razonables. Algunos deseaban que la causa se continuara en el gobierno civil, lo cual ni es prudente, ni satisfactorio.

Dedica *La Política* su artículo editorial del jueves á conmemorar la «fiesta de Santiago» apóstol, patron de España, comparando la fé de otros tiempos con el indiferentismo de ahora, los caballeros de aquella orden con el desorden de los modernos caballeros, la supresión del voto, porque costaba trigo, con la repartición de trigo á cuenta de votos; y despues de lamentar que haya desaparecido de España todo lo que era grande y noble y generoso, exclama con justificada amargura:

«¿Qué queda hoy que recuerde la acción directa y poderosa del nombre del apóstol Santiago en España? Queda la sombra de la antigua y heroica orden, con su manto blanco y su cruz roja florilescada: un regimiento de caballería, en representación de la gloriosa falange de caballeros, y alguna dignidad, que conserva su primitivo carácter religioso. De lo demás, nada: se negó en Oádiz la batalla de Clavijo, se suprimió el voto de Santiago, y hasta se ha suprimido la orden que anualmente hacían los reyes al santo apóstol, y oficialmente presentaba al gobernador de la provincia: no ha habido quien haya indicado siquiera al rey Amadeo esta piadosa costumbre y tributo de los reyes españoles, pagado hasta el último día del reinado de Isabel II: nada habria perdido con restablecerla, mucho mas si se propone visitar las provincias de Galicia.»

Cuando se conmemoran acontecimientos que por cierto no han de consignarse en ninguna historia universal, y se celebran los nombres y el recuerdo de personas poco menos que insignificantes, bien se nos puede perdonar que hayamos dedicado un sentido recuerdo al santo apóstol, patron de España.

La Asamblea de Versalles aprobó, en su sesión del dia 23, el art. 1.º de la ley relativa á las primeras materias por 345 votos contra 248: de manera que la revolución económica, inaugurada con la votación del sábado último, puede considerarse como hecho consumado.

Los que mas han contribuido á este suceso, verdaderamente extraño, son los republicanos que tanto ruido metían con sus opiniones libre-cambistas; como la contradicción es flagrante, la explican sencillamente diciendo que han dado un voto político y en manera alguna económico, guiados del deseo de poner término á discusiones irrisorias.

La Liberté dice que bien debe saber el *Journal des Debats* á quienes se alude en el párrafo anterior, y que la especie de arrepentimiento, tardío por cierto, que se deja ver cada dia en nombre de los principios económicos, olvidados y ultrajados por la pluma de M. de Molinari ó de M. Leroy-Beaulien, hacen apreciar mejor la profundidad de la evolución que se ha verificado en sus columnas bajo la enseña del ligero y audaz M. John Lemoinne.

Casi todos los periódicos toman á broma el proyecto de asesinato contra el ministro de Estado, cuyo infundado rumor dió margen á las precauciones preventivas adoptadas por el Sr. Mata la víspera de Santiago, y á que la víctima presenta se presentase en el concierto de los Jardines del Retiro, precedido, seguido y rodeado de una brillante y numerosa escolta de radicales.

Descurriendo sobre lo que pudo suceder, si hubiera existido tal proyecto y si además se hubiera realizado, exclama *La Prensa* con religioso terror:

«Asusta el pensar! ¡Muerto D. Cristino! ¡Ah! Los cabellos se erizan, los nervios se crispan, el corazón late con una violencia desgarradora, el sudor frío de la mas horrible agonia cubre nuestra frente, la palidez livida del cadáver asoma á nuestro rostro, la mano tiembla, las piernas flaquean, la respiración se interrumpe, la lengua empuja al considerar que D. Cristino Martos, el presidente interno del Consejo, el ministro de Estado, de Gobernación, de Gracia y Justicia, de Guerra, y hasta no sabemos si de Hacienda, Fomento, Ultramar y Marina; ese cuerpo con siete cabezas como el monstruo de que hablan los libros santos, ha podido ser viliano, artero y traicionero asesinado. Y esto en las encrucijadas de los amenos jardines del Buen Retiro; y esto ante una concurrencia de mas de tres mil personas, en su mayoría peregrina y raras mujeres; y esto llevando por escrita á Almudenas, á Asquerino y hasta unos cuarenta radicales mas entre parientes y amigos; y esto oyendo la *Marcha fúnebre* de Chopin á las bellas melodías de *Dino* ó el himno austriaco de Haydn, y esto, en fin, teniendo por lecho de muerte la muelle alfombra del verde musgo, y por lámpara la luna, y por techo el Firmamento. ¡Horror!»

A los que se quejan de vicio sin duda de la mala administración de correos, porque suelen fallarles algunas cartas particulares y dos tercios partes de los números de los periódicos á que están suscritos, les recomendamos la lectura de las comunicaciones que han mediado en 19 del corriente entre el administrador de correos de la principal de Tarragona y el gobernador civil de aquella provincia.

Hé aquí originales ambos documentos, tan eloquentes uno y otro que no necesitan comentarios: «Administración principal de correos de Tarragona.—Ilmo. señor: Ha atención á un personal tan inepto y discolo como el que ha entrado en esta oficina, cuyo servicio se ha resentido muchísimo; no contando yo con suficiente fuerza moral despues de constar mi cansancio desde primeros del corriente, y viendo muy tardío el relevo, por cuanto el administrador nuevamente nombrado escribe preguntando si hay poco ó mucho trabajo en esta oficina, y otros varios detalles de localidad, etc., y teniendo necesidad de retirarme, pongo en conocimiento de V. S. que hago entrega de todo al oficial primero. Dios guarde, etc.—El administrador, Mariano Po-

to.—Al muy ilustre señor gobernador civil de esta provincia.»

CONTESTACION.

«Gobierno civil de la provincia de Tarragona.—En vista de la comunicación de V., referente á los motivos que presenta para dejar esa administración y hacer entrega de todo al oficial primero, no me es posible acceder á sus deseos, asegurándole me ocuparé acto continuo de poner en conocimiento del Excmo. señor ministro de la Gobernación la pública ineptitud de ese nuevo personal: mientras tanto me dá V. parte de las faltas de respeto que cometen dichos individuos, á quienes castigaré severamente.

Dios guarde, etc.—Al señor administrador de correos de esta provincia.»

Trata de justificar *La Patrie* el triunfo de Monsieur Thiers en la adopción del impéto sobre las primeras materias por la necesidad imperiosa de las circunstancias; pero asegura que su efecto en la opinión continúa siendo desagradable. Además, hay tambien que reconocer que la Asamblea francesa cede al sentimiento de no suscitar complicaciones en los momentos de realizarse el empréstito para pagar á los alemanes; y en verdad que, bajo este punto de vista, su proceder es patriótico, porque una escisión entre ella y el gobierno, ahora, tendria consecuencias incalculables.

Para evitar una discusión grave, provocada por el discurso político que se espera de M. Thiers, se ha querido que diera esplicaciones suficientes en el seno de la comisión que tiene que emitir dictámen acerca de la proposición de prórroga de las sesiones parlamentarias; mas parece que el presidente de la república no se aviene á esta especie de transacción, prefiriendo correr el riesgo de lo que pueda sobrevenir antes que presentarse ante una comisión compuesta en su mayor parte de los delegados del 20 de Junio.

Uno de sus miembros ha expresado en las sesiones el deseo de que á la comisión de permanencia se le otorgue el derecho de autorizar al gobierno para perseguir á los diputados que durante las vacaciones intenten hacer una campaña para conseguir la disolución.

Nos parece imposible que semejante idea se ponga en práctica, por mas que la mayoría de la Cámara trate de buscar garantías de vida; pero esto prueba la gran desconfianza que abrigan los diputados respecto á la duración de la Asamblea.

Los republicanos, como ya hemos dicho, no desisten de su idea de lograr la disolución de la Cámara, sin que podamos afirmar si sus esperanzas saldrán ó no fallidas; pero es lo cierto que no se desdicién; pues el comité directivo de París ha dado orden de que se continúe con mas actividad que nunca la agitación en favor de la amnistía, con lo cual se oclutará mas fácilmente el verdadero designio que preside á la agitación.

Un despacho de Nueva-York fechado el 23 dice que M. H. Greeley ha escrito una carta aceptando formalmente la candidatura á la presidencia de los Estados Unidos que le ha ofrecido la Convención de Baltimore.

Los senadores Coukling en Nueva-York y Sherman en el Ohio han pronunciado discursos en favor de la reelección de M. Grant.

La izquierda y el centro de la Asamblea francesa están muy irritados con la conducta observada por la derecha en el segundo escrutinio para el nombramiento de consejeros de Estado.

Sabido es que de los ocho primeros nombres que habian obtenido mayor número de votos, despues de los cuatro elegidos el lunes, seis pertenecían á la lista de la izquierda; parecia pues natural que todas las fracciones de la Asamblea aprobasen estos ocho nombres; no obstante, la derecha se negó resueltamente á darles su voto.

Sir Roberto Peel ha suscitado en el Parlamento la cuestión de los jesuitas, alegando que para él su presencia es mas peligrosa que la de la gente de la *Commune* de París.

Esta insinuación, de tan deplorable gusto, tuvo su correctivo en la respuesta de Mr. Gladstone, quien, contentándose con decir que el asunto podía discutirse, dijo que era menester reflexionar antes de recurrir á la ley de 1829, invocada por sir Roberto Peel.

El incidente no tuvo mas consecuencia, y en verdad que seria curioso ver que en el Parlamento de la Gran-Bretaña se provocara la vuelta de las persecuciones religiosas.

Casi no lo extrañaríamos, despues de ver el vértigo irreligioso y la increíble locura que se ha apoderado de los gobiernos de Europa.

El Daily News de Londres prevé que las asericiones sobrepujarán cuatro ó cinco veces á la cantidad pedida: tal es la confianza que en Inglaterra se tiene en los recursos y en la vitalidad de Francia.

Un telegrama de Roma dice que Su Santidad celebrará un consistorio el lunes próximo.

El príncipe heredero de Alemania llegó el 23 por la tarde á Ixchel, donde se encuentra el emperador de Austria.

Tan pronto como lo supo este monarca fué á hacerle una visita, que no duró menos de media hora.

Un despacho de Atenas anuncia que el ministerio griego ha quedado constituido en la forma siguiente:

Presidencia, Interior é interno de Justicia, Deligeorgis.
Negocios extranjeros, Ipsilanti.
Hacienda, Christides.
Guerra, Grivas.
Marina, Drosos.
Cultos, Zambellos.

De Versalles escriben á *la Liberté*, que despues de la prórroga de la Asamblea se anuncia que monsieur Thiers irá á pasar algunos dias en Trouville, en una casa de recreo de un M. Conlier.
Enseguida irá á Fontainebleau; al menos así se asegura.

Ha llegado á Marsella M. Stanley, corresponsal del *New York Herald*, que ha conseguido encontrar al doctor Livingstone en Africa. Se dirige á París y Londres.

Continúa la huelga de Billy en Francia, anu-

Imaculada de los granos, deben edificarse aisladas, en cuanto sea posible, para establecer corrientes de aire; distantes de los establos, cuadras, estercoleros y rios; debiendo construirse de sillera y de gruesos muros encalados con cemento hidráulico. Respecto al piso, hay quien los prefiere de madera y otros de baldosas, pero lo importante es que sus uniones sean perfectas y exentas de intersticios. Deben tener estos edificios numerosas ventanas, particularmente hacia el norte, provistas todas de enrejados metálicos que impidan la introducción de los animales dañinos.

La superficie de las trajes debe calcularse contando un metro cuadrado por cinco hectólitros de trigo, y un espesor medio de cincuenta centímetros. Al encerrarse los granos, después de retirarse de las heras, no debe exceder el espesor de sus capas en los trajes, de treinta y tres centímetros, pudiendo elevarse después a setenta cuando se encuentren completamente secos. Antes de encerrar los granos, es indispensable limpiar cuidadosamente los graneros, para que se hallen exentos de polvo, de las pequeñas criaturas y de los huevecillos de insectos, para cuyo fin importa tapar todas las hendiduras que tenga, con yeso, mortero y macilla. Los granos deben almacenarse bien cerrados y aventados, removiéndolos con frecuencia con la pala.

Varios laboradores, para evitar la calefacción de los granos, sitúan en las trajes una red de tubos que comunican con el exterior, y cuya circulación cuenta con numerosos orificios, que mantienen la ventilación de una manera conveniente.

Los medios que hemos indicado no son suficientes en todos los casos, para preservar los granos de la calefacción y de los insectos; así es que existen diferentes procedimientos y aparatos mecánicos dispuestos para conseguir una perfecta conservación, los cuales se han aceptado en las grandes explotaciones. La descripción de aquellos, así como la de los sitios, cuya utilización se remonta a la más remota antigüedad, serán objeto de nuestros futuros apuntes.

EFEMERIDES

DIA 27 DE JULIO.

1256. D. Alfonso el Sabio comunica por carta particular a la ciudad de Burgos, el Fuero real, cuya formación fue en Valladolid en el año anterior de 1255.

Después continuó comunicando este Código a las ciudades y demás pueblos, también por cartas particulares.

1309. El ejército de D. Fernando IV el Emplazado, rey de Castilla y León, pone rigoroso cerco a la plaza de Algeciras.

1319. Ponen sitio a la plaza de Génova los gibelinos.

1710. Batalla de Almenara entre las tropas de Felipe V, y las del archiduque Carlos, que la perdieron.

1809. Sangrienta batalla de Talavera de la Reina, que duró hasta el inmediato día 28.

El ejército anglo-hispano ascendía a 100.000 hombres, y a otros tantos las fuerzas de los franceses. Esta batalla, tan reñida y porfiada, cubrió de laurel a las tropas.

En premio de esta victoria, nombró la junta central al general inglés Wellesley capitán general, y su gobierno le concedió la dignidad de par y el título de lord vizconde de Wellington de Talavera.

El plan de ataque de esta batalla fue ordenado por el general español Cuesta, y apoyado por Wellington.

Dice una Revista de modas que empiezan a verse muchos vestidos de una sola falda, y está cubierta de volantes a biases: este estilo es uno de los más aceptados y de los más nuevos; los biases son un poco anchos, y además se guarnecen en ambos extremos con una puntilla blanca ó negra, según es el color del traje.

«He visto, dice la inteligente señora Siqués, uno de tafetán gris pizarra, guarnecido hasta la cintura con biases color de grana, adornados de estrechos encajes negros: cada bias distaba de su compañero el mismo trozo que constituía su anchura: el cuerpo con aldetas pequeñas y abierto en chal, reproducía el mismo adorno, y las mangas estaban adornadas de biases grana hasta cerca del codo, figurando brazaletes; era un traje bonito y muy nuevo, atendidas las pocas variaciones que ahora ofrecen las hechuras.

Otro traje para señorita de una sola falda he visto, y me ha parecido muy a propósito para mañana por su sencillez y graciosas formas: es de foulard cruzado, gris muy claro; su única falda llega al suelo, y está adornada de dos volantes fruncidos; cuerpo con largas aldetas cuadradas guarnecidas de un volantito fruncido y de un bias de la misma tela; un volante igual forma tirantes y baja por delante hasta el fin de las aldetas; una ancha banda de grana negro va prendida con un lazo en el hombro izquierdo, baja por el pecho, cae por debajo de las aldetas formando una especie de puff, y se detiene en el costado izquierdo, bajo otro lazo muy grande con las puntas franjeadas.

Sombrero Lamballe de paja arroz con el ala levantada en el lado izquierdo, bucle de gros negro y largos cabos detrás que caen sobre el peinado.

Zapatos a la Luis XV con lazos Fenelon y hebilla de acero.

Este traje es lindísimo para viaje y para paseos en las playas, no menos que para campo.»

GACETILLA

Hé aquí algunas noticias acerca del magnífico baile que en breve se pondrá en escena en el teatro de Madrid.

Los ensayos de este espectáculo continúan con gran actividad.

Los preparativos que para él se hacen son tan extraordinarios, que con referirlos no es posible formarse de ellos una idea precisa.

Entre los accesorios y atrezzo que han llegado de

Londres, y además del elefante mecánico de que hemos hablado, sobre el que aparece Barba Azul, se hallan también cuatro girafas cuya forma y movimientos son tan naturales, que sin duda causarán gran sorpresa a los espectadores.

También deben llegar de un momento a otro, procedentes de París, 300 trajes de gran gusto y valor.

En el espectáculo tomarán parte mas de 600 personas, pertenecientes en su mayoría al bello sexo, no siendo todas por no haber sido posible reunir el espedrado número. Por consecuencia, la guardia negra del protagonista será representada por hombres.

Se estrenarán nueve decoraciones; ocho pintadas por Mr. Perkins y la novena por Mr. Breuss, artistas escenográficos de Londres. La última, de incomparable belleza artística, cambiará *celástico* a la vista del público.

Los gastos que ocasiona el ser presentado en escena el baile, según verdaderos informes, a la respetable suma de 30.000 duros, no obstante de no tener más que un acto. Por esta causa y atendiendo también al excesivo desembolso que diariamente producirá su exhibición, la empresa ha de ser considerada como extraordinaria las diez primeras representaciones, aumentando en 4 rs. el precio de cada una de las restantes clases de localidades, incluso la entrada general, volviendo a tener el mismo precio que actualmente en las noches subsiguientes.

El espectáculo es tan notable como se nos asegura, cosa que no debe dudarse recordando cómo suele presentarse en escena el Sr. Rivas, hallamos perfectamente justificada la alteración de precios que dejamos expresada.

Los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer, son los siguientes:

13.727, con 80.000 pesetas; 4923, con 40.000, Coruña; 20.833, con 20.000, Cartagena; 11.922, con 10.000, Gijón; 16.871, con 5.000, Madrid; 17.028, con 5.000, Valencia; 2.300 pesetas: 5.610, Lérida; 3.620, San Sebastián; 22.853, Madrid; 27.115, idem; 12.568, idem; 9.206, Valladolid; 16.319, Madrid; 13.045, Badajoz; 22.703, Madrid; 17.278, Sevilla; 3.393, Barcelona; 19.567, Granada; 20.386, Madrid; 5.376, Murcia; 2.647, Madrid; 3.587, Sevilla; 27.857, Burgos; 715, Irún; 3.559, Puentesabias; 8.528, idem; 18.858, Badajoz; 21.955, Madrid; 13.064, Cartagena; 2.041, Madrid; 26.526, idem; 6.889, Zaragoza; 15.087, Madrid; 7.087, idem; 25.972, Tuy; y 7.810, Madrid.

Las dos aproximaciones de 2.000 pesetas para los números anterior y posterior del premio mayor, han correspondido a los números 13.726 y 13.728.

El siguiente sorteo se verificará el día 6 de Agosto próximo.

Constará dicho sorteo de 16.000 billetes al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos a razón de 6 pesetas la fracción.

Los premios mayores ascenden a 20, y el total a 800.

La «Revista Popular», que se publica en Barcelona, es una publicación semanal ilustrada, conocida ya en todos los puntos de España, y se recomienda por su abundancia de doctrina, y fabulosa baratura. Por un real cada mes da 16 páginas de excelente impresión, letra compacta y materias muy variadas. Su lema es: «Nada, ni un pensamiento, para la política. Todo, hasta el último aliento, para la religión.»

Se suscribe en Barcelona, calle del Pino, 5, bajo.

El ayuntamiento de Pamplona anuncia, que terminados felizmente los acontecimientos que motivaron la suspensión de las funciones y ferias de San Fermín, y restablecida la tranquilidad pública en toda la provincia, la feria tendrá lugar desde el 1.º al 20 de Agosto próximo, y habrá también dos corridas de toros, y una prueba en los días que se anunciarán con anticipación, quemándose además los fuegos artificiales que estaban preparados, y amenazando las dichas diversiones con algún partido de pelota, si se puede combinar.

El 22 se sintió un terremoto en Orán, cuya sacudida se extendió también a Mostaganem, Arzew, Sidi-Bel-Abbes, Sain-Denis de Sig y Mascara. Por fortuna, no habido que deplorar graves accidentes. En Arzew únicamente quedaron agrietadas la escuela y algunas casas particulares. El sismo duró 15 segundos. Las oscilaciones muy lentas se produjeron de Este a Oeste.

La feria de Valencia está brillantísima este año y el «jaco» pase de la A. Amada ofrece tan magnífica perspectiva, que sorprende y encanta al menos impresionable. No se hace cosa parecida en ninguna ciudad de España, y personas que han deparado su gusto en frecuentes viajes al extranjero, aseguran que es digno de París ó Londres el aspecto que presenta por la noche la feria valenciana.

Si en Madrid el ayuntamiento dispusiera fiestas populares por el estilo, como redundería esto en provecho de los consumos que administra.

En la noche del miércoles se reventó en el salón del Prado una cañería, arrojando tal profusión de agua, que los dueños de los puestos empezaron a cerciorarse precipitadamente, llamando la atención de los paseantes hacia aquel sitio.

Pildoras Holloway.—La vivacidad y el buen humor.—Muchas veces, sin que nos imaginemos el motivo, sentimos que la alegría es aditivamente reemplazada por una tristeza inescapable. Suele echarse la culpa muy a menudo a los vientos y al tiempo, al paso que la indigestión es comunmente el origen de la dolencia. Las Pildoras Holloway son especialmente a propósito para regularizar el estómago y los órganos de la digestión. Ellas remueven infaliblemente la acidez y opresión que algunas veces experimentamos después de comer. Dichas Pildoras son el mejor antídoto que se conoce para la falta de apetito; las náuseas, la flatulencia, la cardialgia, la languidez, el abatimiento de ánimo y esa apatía que acompaña casi siempre al desarreglo crónico de la digestión.

BOLETIN RELIGIOSO

Sanse del día 27 de julio de 1872

San Pantaleón, mártir, en la iglesia de San Pantaleón, a las diez horas en la iglesia de comendadoras de Santiago, don le por la mañana habrá misa, mayor con sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

Comienza la novena a la Virgen del Carmen en la parroquia de Santa María; a las diez habrá misa mayor y predicará D. Ramón García Amor.

En Italianos, San Ignacio y oratorios, habrá por la noche devotos ejercicios.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26.

ÚLTIMOS PERZOS

FONDOS PÚBLICOS.	del 24	del 26
Rent. perp. del 3.	26 90	27 00
Id. pequeños.	27 00	27 25
Renta perp. exterior.	31 10	31 20
Billetes hipotecarios.	102 00	102 15
Id. del Banco de Castilla.	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.	73 10	73 50
Resg. G.º Dep.º.	81 00	81 00
CARTEA, Y SOCIEDAD.		
Abril 1850 a 1000.	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.	69 50	69 50
Obras públicas 1858.	00 00	00 00
Resg.º CARTEA.—Obligac. 2.000.	52 75	52 85
Id. de 20.000.	00 00	00 00
Banco de España.	183 00	183 50

CAMBIOS.

Londres a 90 d.	48 40	48 40
París a 8 d.	5 05	5 05

Anteayer descendió notablemente la temperatura de Madrid, cuyo máximo no excedió de 27,3 grados.

ESPECTACULOS

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/4.—F. 25 de abono.—T. 1.º imper.—Sensitiva.—El espíritu del mar.

CAPELLANES.—A las 9.—El secreto en el espejo.

La calle del Arenal.—La mujer de azúcar.—Bailé.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Gran concierto especial de música francesa.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRA.

Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONSUME, CALDO JULIEN Se hace en un minuto y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres y sal. Precio 3 reales. En París, Desnoix y compañía, 22, rue du Temple.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

HIDROCESARINA ó moderador de la traspiración.

Esta agua de local higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor más ó menos fuerte del sudor, entón la piel conservándose en su respiración, hace menos fatigosas las largas marchas, menos sensible el frío de las pies y preserva de las sabanas.—Preciosa para la limpieza, es de día y de noche, refresca, tonifica, fortalece los órganos, impide la picazón, las irritaciones, toda especie de granos y en fermentación de la piel.

El mejor de remedios consiste en su uso en baños, a los cuales se mezcla un frasco entero de esta agua higiénica. Con ella se quita también el olor llamado de cuadrá, olor que contraen las personas que montan mucho a caballo ó pasan largos ratos en sus cuadras.

Paris Philippe y Compañía, 24, rue d'Engliem. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, a 15 rs., Sres. Morales Freres, D. Martínez y P. García. (N.º 3.477)

Las pastillas tónicas digestivas

de las SALES NATURALES que se extraen de las aguas de VALS son soberanas a la vez contra las afecciones de las vías digestivas y las biliares del hígado, y su gusto es por demás agradable. Se venden en todas las farmacias. En Francia a 1, 2 y 5 francos cada una, en España, a 5, 9 y 24 rs. Depósito: H. MURR, a Pont-Saint-Espirit (Gard, Francia). En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (N.º 3.477)

TRATADO DE TOPOGRAFIA

POR EL TENIENTE CORONEL CAPITAN DE INGENIEROS, D. FRANCISCO DE ROLDAN.

Esta obra declarada de texto para las escuelas teóricas y prácticas de los sargentos del cuerpo, con buena impresión y ocho láminas, se halla de venta al precio de dos pesetas en la librería de Villaverde, calle de Carretes, núm. 4, y en casa del autor, Plaza de Bibao, número 10, segundo. Se sirven pedidos a provincias al mismo precio, remitiendo su importe en sellos de libranza.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asombrosas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital, formula toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia de Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañinos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de contra-compañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.º.—Lisbon.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBEE

FARMACUTICO, ANTIGOTOSO, ANTIGOTOSO DEL GENS

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe anti-gotoso, lo recomiendo a mis observaciones: por esto lo he propinado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de Honor.) Diríjase a M. BOUBÉE fils, farmacéutico en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 p. SS. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega y Rodríguez. ALICANTE, SS. Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell hermanos. LA CORUÑA Diego Moreno. GRANADA, V. de Vazquez y Godoy. MALAGA, P. Polanco. MURCIA, Isaac Serrano. OVIEDO, Diaz Argüelles. SEVILLA, Troyano VALENCIA, V. María—ZARAGOZA, José María y Esteban y Esnarcega.

BELLEZA DE LOS DIENTES.

EAU DE PHILIPPE

DENTIFRICE SUPERIEUR

Para limpiar, blanquear y conservar los DIENTES, destruye LA CARIE, fortifica LAS ENJIAS, y calma EL DOLOR de muelas.

Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas le han granjeado una fama sin igual.

PÂTE DENTAIRE

ODONTHALINE PHILIPPE

Pasta rosada para los dientes.

VERDADERO CARMIN DE LA BOCA preferible a los polvos PARA LOS DIENTES.

JABON A LA VEGETALINA

Exento de materias corrosivas. Indispensable a los cultivos finos y delicados.

En París: PHILIPPE et C.º, 24, rue d'Engliem. Madrid: Por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor: Agua, 12 p. Ouintana, 13 p. Jabon, 5 p.

Sres. Morales, D. Martínez, Freres y P. García del Valle.

MEDALLA DE ORO 1867.

Detención inmediata de la sangre —Papel-Pagliari, esperi-

mentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—París, 7 rue Joquelet.—Madrid, por mayor, Agencia española, Sordo, 31; por menor, S. M. Miquel, Borrell—Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. Precio 7 rs. (Núm. 3.580.)

GOTA Y REUMA PILDORAS DE LARTIGUE

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia PELLETIER

rue Jacob, 45, París.

Prescritas hace mas de 30 años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los ataques, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Doublet, Myrland, Velpen, Miquel, etc. En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 reales, los depositarios de la Agencia.

INJECTION PROTE

Inyección infalible y preservativa la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales farmacias del universo. Exigir el nombre de la Agencia.

PARA MANILA

Saldrá del puerto de Cádiz la mayor brevedad la fragata española *Cándida*, su capitán D. Juan de Obieta: admite carga y pasajeros.

Informarán: en esta corte, Sres. D. E. Nájera Pelayo y C.º, Príncipe, 17. En Cádiz, D. Ramón García Gastón, Aduana, 8.

CAFÉS MOLIDOS

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia.

Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

Escuela superior de Matemáticas.

del ingeniero primero de caminos

DON FRANCISCO C. PORTAS.

Paseo de San Francisco, 24.

Dará principio el próximo curso el día 15 de Setiembre. Queda abierta la matrícula desde esta fecha, pudiendo verificarse todos los días de doce a dos en la secretaría de la misma, excepto los jueves y domingos.

Alumnos internos, externos y medio pensionistas.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.